

Juan Antonio Márquez Domínguez (Dir.), *Desarrollo en la frontera del Bajo Guadiana. Documentos para la cooperación Luso-Andaluza*, Huelva, Universidad de Huelva 2012, 55 pp. Incluye CD con versión ampliada. ISBN: 978-8415147-16-9.

ISRAEL MACÍAS LLAGA

A veces la ciencia presenta sus logros al público neófito olvidándose, en aras de una malentendida eficacia, del fatigoso laberinto que le condujo a su descubrimiento. Aunque suele ocurrir en menor cuantía en el ámbito de las Ciencias Sociales, todavía es posible encontrar registros literarios en sus publicaciones donde se respira ese aire neopositivista. No es el caso de esta obra miscelánea que nos presentó el pasado año 2012 el catedrático de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Huelva (UHU) Juan Antonio Márquez Domínguez junto con la coordinación de los profesores José Manuel Jurado y Mercedes Gordo. Y con toda seguridad, tampoco se persigue aquí como fin último la aceptación o rechazo unánime de los resultados de la investigación, sino algo muy distinto y cercano al talante social que caracteriza toda la trayectoria vital de estos profesores de geografía: «este libro nace para que el diálogo transfronterizo configure tejidos sociales cada vez más amplios y redes internacionales que optimicen las políticas de ordenación y planificación territorial de la Euroregión» (p. 16).

Quizás la brevedad del texto en sí pudiera invitar a una crítica apresurada. Crítica que, sin embargo, la lectura paciente del mismo disiparía de inmediato, pues nos encontramos ante una obra que dice más por lo que sugiere o silencia que por lo que exhibe de manera explícita. En concreto, el libro se divide en dos únicos capítulos precedidos de una detallada introducción, donde Juan A. Márquez hace de guía-narrador a lo largo de esos 15 años de experiencias y esfuerzos múltiples que, en la actualidad, permiten al grupo de investigación Instituto de Desarrollo Local (IDL) de la UHU hablar con toda legitimidad de un concepto escurridizo hasta no hace mucho para la Ciencia Regional: la «Euroregión». Por otro lado, también nos ofrece un CD-ROM donde se compendian las aportaciones que otros ilustres investigadores de diversa procedencia disciplinar y profesional (Andreas Hildenbrand Scheid, Xosé Santos Solla, Valentín Cabero Diéguez, Alberto Strazzera, Jesús Felicidades García, Juan A. Morales y João Aveirinho Días) realizaron en torno a la «deconstrucción» –primero intelectual y después geopolítica- de la frontera o «raya» que separa España de Portugal, es decir el

Guadiana.

El primer capítulo, «*ANDALBAGUA y el I Foro para el desarrollo del Bajo Guadiana*», escrito conjuntamente por Juan A. Márquez, Mercedes Gordo y José Manuel Jurado, describe con meridiana sencillez y claridad la dinámica estructural en la que se desarrolló el I Foro dentro del programa «Territorio y Navegabilidad en el Bajo Guadiana» (de ahí el acrónimo ANDALBAGUA) que se celebró el día 2 de diciembre de 2010 en la Universidad Internacional de Andalucía en su sede de la Rábida, capitaneado por la Secretaría General de Acción Exterior de la Junta de Andalucía y a la que se le sumaron casi una decena más de socios directos (Empresa Pública de Puertos de Andalucía, Diputación Provincial de Huelva, Cámara Municipal de Vila Real de San Antonio, etc.). El área prioritaria de cooperación del proyecto cruzaba la línea Andalucía-Alentejo-Algarve y sus objetivos se circunscribieron a «la creación de una estrategia de ordenación territorial transfronteriza de la cuenca del río Guadiana y la dotación del área marítimo fluvial como eje de desarrollo de la zona» (p. 20). Como nos aclaran sus autores, el paso previo para consumarlos no fue otro que la creación de un espacio de diálogo donde los agentes territoriales implicados pudieran deliberar conjuntamente sobre las estrategias que debían seguir para el desarrollo de la cuenca del Guadiana. Y, precisamente, darle vida a este I Foro, que este capítulo rememora, fue el cometido del IDL, quien imprimió su sello de identidad impulsándolo desde una única impronta: «redescubrir este espacio fluvial, que durante siglos sirvió como frontera a Portugal y España en el territorio andaluz» (p. 21). Este «redescubrir» se gestionó en un foro totalmente abierto, con la participación inducida de los coordinadores, relatores y dinamizadores y, finalmente, con el desarrollo de una serie de Talleres de Trabajo donde se abarcaron diversas temáticas con el fin de llegar a «documentos de consenso». Si bien es verdad que hubiera sido necesario recoger todas las participaciones de la más que presumible eclosión de ideas trascendentales que acontecería allí para el desarrollo del Bajo Guadiana, este capítulo nos deja un fiel testimonio de las mismas resumidas en un largo elenco de conclusiones, el cual nos advierte subrepticamente de la importancia que para nuestros lugares tiene la asistencia a estos eventos que muchas veces pasan inadvertidos o, sencillamente, son ignorados a conciencia.

Una vez redescubierto el espacio fluvial a través del testimonio literario de las vivencias del Foro, el libro se cierra con el capítulo «*El perfil de la raya entre Andalucía y Portugal*». Tras una breve pero insigne descripción de la «raya» que separa España de Portugal, Juan A. Márquez reduce la escala geográfica centrando el análisis sobre el Bajo Guadiana como elemento fronterizo entre Andalucía y el espacio Algarví-alentejano. No quisiéramos dejar pasar aquí la oportunidad de citar una de las sentencias que mejor ilustra la intencionalidad literaria de este geógrafo: «Ha sido el hombre, y por motivos políticos e históricos, quien

ha subrayado los ríos como línea fronteriza» (p. 41). Justo por ello, no escatima esfuerzos a la hora de relatarnos la larga aventura fronteriza que desde de 1128 d.C., año en el Alfonso Henriques rechazó el sometimiento a la nobleza gallega tras la batalla de S. Mamede, han vivido los pueblos españoles y lusos a un lado y otro de este fenómeno fluvial, hasta prácticamente «la quiebra de la frontera luso-andaluza» que él mismo sitúa a partir de los años sesenta del siglo XX, para prácticamente «extinguirse» en 1986 con la incorporación de España y Portugal en la Unión Europea.

En conclusión, pensamos que el profesor y geógrafo Juan A. Márquez Domínguez ha logrado, junto con sus colaboradores, ofrecernos una obra de incalculable valor y espinosa crítica; sobre todo porque en ella transcurre algo de difícil relato literario: las viejas reminiscencias fronterizas luso-españolas extendidas sobre un nuevo horizonte geopolítico maduramente trazado.